



FRANCISCO MARTÍNEZ BAEZA
CANÓNIGO PENITENCIARIO (61 años)

Nacimiento: Martos, el 15 de marzo de 1875.

Ordenación presbiteral: el Sábado Santo de 1899.

Ministerios: Profesor del Seminario, Párroco de San Francisco de Linares,

Canónigo penitenciario de Baeza.

Muerte: Finca “Los Capones”, en Iberos, el 3 de septiembre de 1936.

Vida

Francisco nació en Martos, el día 15 de marzo de 1875. Su padre, natural del lugar, trabajaba en el campo. Su madre procedía de Fuensanta. Su bautismo tuvo lugar en la entonces parroquia de Santa María de la Villa, santuario donde se veneraba a la patrona de la ciudad: Santa María de la Villa.

Estudió en el Seminario de Jaén, gracias a la beca de la señora Marquesa de Blanco Hermoso, D^a Dolores Escobedo y García Callejón. Sus calificaciones fueron excepcionales. El Sábado Santo del año 1899 recibió el presbiterado, en la capilla del palacio episcopal.

Amplió estudios y obtuvo el grado de doctor. Al menos desde 1902, fue profesor del Seminario explicando latín, retórica y métrica. En 1903 cesó como profesor pues tuvo que hacerse cargo de la regencia de la parroquia de San Francisco de Linares. Allí sería después Cura Ecónomo, y posteriormente en tomará posesión como Cura Propio. Además, fue confesor de varios Conventos (Mercedarias e Hijas de la Caridad). Nos ha quedado constancia de su inquietud social en esta ciudad minera. Allí trabajó en el “Círculo Católico” como entusiasta propagador de la

Doctrina Social de la Iglesia. Estando en Linares, fue nombrado, oído el Cabildo, Párroco Consultor.

Con fecha 10 de julio de 1926, el Obispo Beato Manuel Basulto convocó oposiciones a la canonjía de Penitenciario y él opositó a ella. En septiembre de 1926 tomó posesión en la Catedral de Baeza de esta canonjía. Desde entonces fijó su residencia en Baeza. En 1930 fue nombrado confesor de varios monasterios, profesor del Seminario. En 1934 fue nombrado arcipreste de Baeza. Pertenecía a la asociación de sacerdotes adoradores y promovió la fundación de los tarsicios.

Martirio

Estuvo encarcelado desde el día 23 de julio de 1936 hasta la madrugada del día 3 de septiembre. Fue un verdadero apóstol alentando a todos los presos. Cuando le avisaron de que iban a asesinarlo dijo: “Demos gracias a Dios porque dentro de unos momentos vamos a estar gozando de su presencia”. En el campo donde fue asesinado dio la absolución a sus compañeros y a los ejecutores les dijo: “Os perdonamos”. Él se arrodilló diciendo: “¡Señor, perdóname a mí y perdónalos a ellos, que no saben lo que se hacen!”. Estas palabras conmovieron a los que le iban a fusilar, y entonces les dijo: “Tirad ya y no os asustéis, vosotros no sois los responsables sino los que os mandan. ¡Quiero seguir el camino de mis compañeros y no quiero privarme de esta dicha!”

A su fallecimiento dejó a su madre de 86 años, a una hermana viuda y otra soltera.

Oración

Señor, concédenos ser siempre, como Francisco, testigos valientes de tu Evangelio y entregar cada día nuestra vida en servicio a nuestros hermanos. Amén.